LA GUERRA

VICTOR MANUEL III, REY DE ITALIA

NÚMERO 28

40 CÉNTIMOS

LA GUERRA ILUSTRADA

DIRECTOR

AUGUSTO RIERA

LA SITUACIÓN

Los que esperaban que los italianos emprendieran una ofensiva fulminante y arrollaran en un momento la resistencia austriaca, se han llevado chasco.

La marcha de las columnas de invasión indica que el jefe italiano piensa, antes de marchar hacia Trieste, asegurar la defensa de los pasos del Trentino para evitar así el riesgo de que, mientras sus fuerzas atacan hacia oriente, las fuerzas enemigas invadan el Véneto o Lombardía. La ocupación de los montes Altissimo y Fopprano y la toma de la ciudad de Ala, de escasa importancia, en el valle del Adige, así induce a creerlo.

Pasarán, pues, algunas semanas antes de que ocurran acontecimientos de importancia en el frente italiano. Austria tiene muy bien defendido el Trentino, y la naturaleza misma ha acumulado allí toda suerte de obstáculos para dificultar una invasión. Cuando los ejércitos eran de efectivos reducidos, un caudillo inteligente y osado podía salvar en quince días la distancia que media entre la frontera italiana y Viena. Napoleón I había efectuado con sesenta mil hombres marchas de esas que llevan la guerra al corazón del país enemigo; pero ahora no es posible pensar en ello. Un ejército de un millón de hombres no puede avanzar sino muy despacio por terreno montañoso, y toda la habilidad de un caudillo y toda la bravura de los soldados no le salvarían de un desastre si se aventuraba sin las debidas precauciones hacia un objetivo lejano y sin tener bien asegurado el servicio de víveres y municiones.

* * *

Continúa en Galitzia la descomunal pelea entre austro-alemanes y rusos, con ventaja para los primeros, que han recuperado la gran plaza fuerte de Przemysl. Si continúa el avance deberán los rusos evacuar toda la Polonia austriaca y defender su propia frontera por aquella parte.

Pero a pesar de que los austro-alemanes hayan vencido a sus enemigos y obligádoles a perder una posición magnífica para el ataque y la defensa, pues estaba situada en país de sus contrarios, ninguna ventaja decisiva han lo-

El rey Jorge condecorando a un soldado escocés con la cruz Victoria, por haber salvado a un oficial herido en la batalla del Aisne
(Fot. Central News)

Manifestación de entusiasmo por la colonia italiana con motivo de la declaración de guerra, ante la embajada de su país en Londres *(Fot. Central News)*

grado por medio de esa ofensiva que parece ser la suprema esperanza de los dos Imperios aliados. Hace más de un mes que dura la batalla y el ejército ruso continúa resistiendo como el primer día. Los alemanes no han conseguido romper su frente de batalla. Retrocede, pero cediendo poco a poco el terreno, luchando y, por lo mismo, ocasionando pérdidas enormes a sus adversarios. Y a medida que retrocede se concentra, recibe fuerzas de refresco, encuentra más facilidades para aprovisionarse. A sus contrarios les ocurre al revés. Cuanto más avanzan más penosa les es la marcha, mayores pérdidas padecen, más graves son las dificultades con que tropiezan.

Toda la preparación del invierno pasado, todos los recursos que pudieron acumular los austro-germanos durante cinco meses han producido esa ofensiva arrolladora que arrebata a los rusos toda la tierra de Galitzia que habían conquistado después de derrotar a los austriacos. El esfuerzo hecho por los austro-alemanes es enérgico; pero si no es lo suficientemente poderoso para sostenerse unos meses, para apoderarse de Varsovia e invadir Volinia y Podolia; si no persiste hasta que el ejército ruso se haya retirado en desorden, no habrá producido ninguna ventaja positiva. Todas las fuerzas reunidas por Alemania y Austria se habrán quebrantado, perdiendo una cuarta parte de sus efectivos contra las líneas rusas, las cuales, tan pronto como hayan detenido la marcha de sus contrarios, volverán a avanzar Galitzia adentro en demanda de las tierras que en sus primeras acometidas no han conseguido conquistar.

Cuando los alemanes hayan arrojado por completo a los rusos del territorio austro-húngaro y quieran llevar sus tropas vencedoras a los campos de batalla occidentales, notarán que sus efectivos están muy mermados y que han perdido el empuje que les ha hecho vencer en los Cárpatos escabrosos y en las orillas del San y del Dniester. Los ataques que han dado en formaciones cerradas tienen que haberles causado pérdidas enormes dada la calidad de sus enemigos. No es fácil evaluarlas porque los rusos las ignoran y los interesados no las confiesan; pero no es exagerada la cifra de 200,000 soldados puestos fuera de combate por parte de los alemanes solamente.

Todo estriba, como hemos dicho, en saber si podrán los alemanes proseguir su marcha victoriosa Rusia adentro. Si es así, habrán dado un rudo golpe a sus enemigos; si se detienen en la frontera rusa e intentan entonces una acción contra las líneas franco-inglesas, todo su esfuerzo, toda su preparación, todas sus victorias resultarán inútiles. La ola rusa volverá a batir las playas que ya invadiera y toda la ofensiva de Mackensen se habrá reducido a matar gente sin provecho alguno.

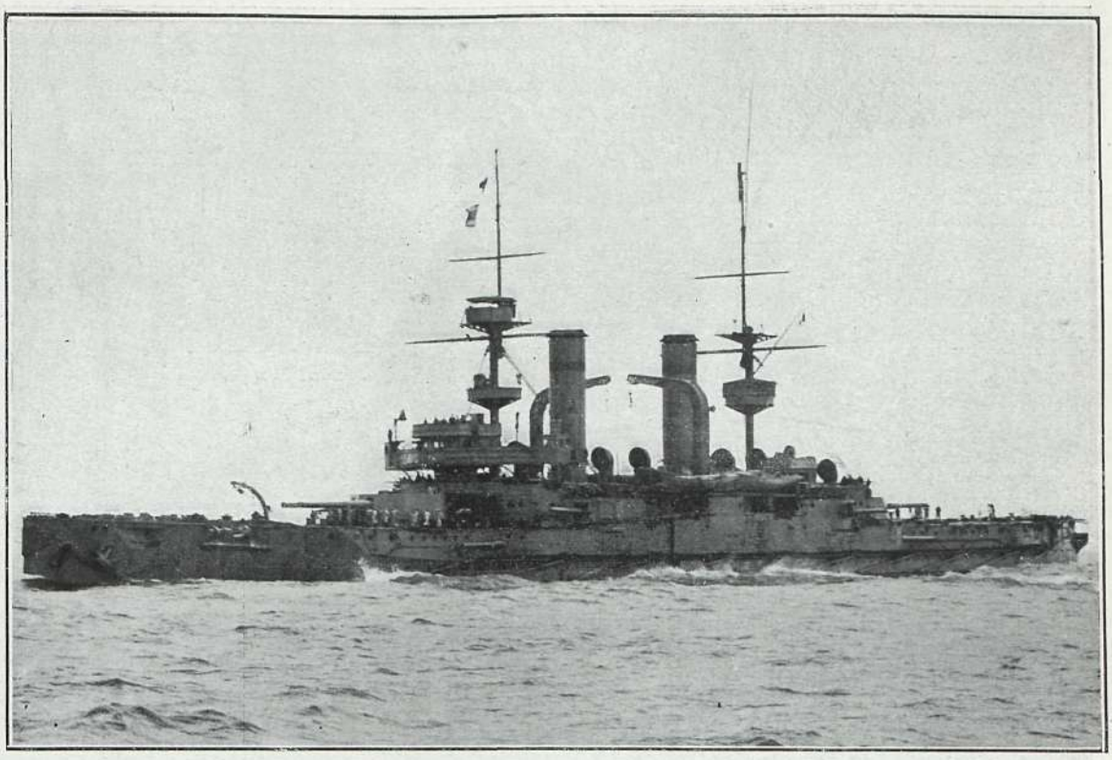
* * *

Así como otras guerras pueden recordarse por el nombre de sus victorias, ésta pasará a la posteridad con la lista de sus fracasos. Las batallas de Cránico, Iso y Arbelas sintetizan las campañas de Alejandro; Trebia, Trasimeno y Cannas brillan en las de Aníbal; Farsalia y Munda hablan de César; Marengo y Austerlitz recuerdan las campañas napoleónicas; la guerra entre Prusia y Austria se resume en una jornada: Sadowa; la guerra de 1870-71, en Sedán. En la presente, formidable guerra, nada de victorias esplendorosas; sólo fracasos sonados: en el Marne no vencen los franceses, fracasan los alemanes; en la Prusia oriental fracasan los rusos; ante Augustov y Varsovia fracasan los alemanes; vuelven a fracasar los rusos en los Cárpatos y en Galitzia, y los austriacos marchan de fracaso en fracaso.

Pero el más formidable hasta ahora es el de los ingleses. Afirmaron que reunirían en poco tiempo dos millones de voluntarios, y no parecen por parte alguna; que en Mayo tomarían la ofensiva en el norte de Francia, y aun no la

han tomado; qué pasarían los Dardanelos, y los turcos aun les detienen.

Suerte han tenido de los rusos que, avanzando y combatiendo sin descanso y sin descorazonamiento, les permiten prepararse y defenderse, pues atrajeron hacia sus huestes invasoras todas las fuerzas de Austria y más de la mitad de las alemanas. Sin esa tenaz, gigantesca pugna de Galitzia, franceses e ingleses estaban perdidos. Todos, menos los alemanes, creían que Rusia era un enemigo despreciable, y Rusia ha sostenido y sostiene sin vacilar el choque de los dos Imperios y los ataques del ejército turco en el Cáucaso.



El acorazado inglés *Triumph* torpedeado por un submarino alemán en los Dardanelos mientras apoyaba un desembarco en Galípoli de fuerzas australianas y neozelandesas *(Fot. Central News)*

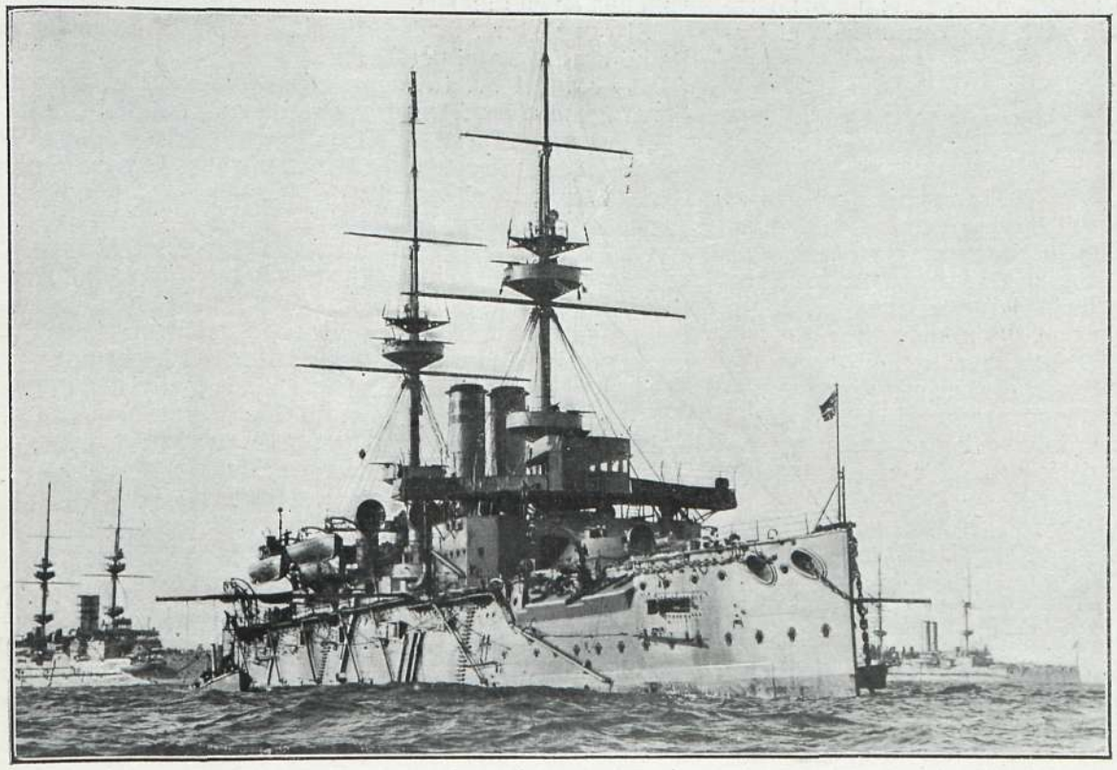
Que los ingleses no han podido reunir el número de voluntarios que deseaban, lo dice la insistencia con que se habla del servicio militar obligatorio, lo pregona la defensiva de los ejércitos ingleses en Francia.

ITALIA

Tiene una población de 36 millones de habitantes y una extensión territorial de 286,682 kilómetros cuadrados, divididos en 69 provincias. Su unidad data del 20 de Septiembre de 1870, día en que las tropas italianas mandadas por el general Cadorna—padre del actual generalísimo—atacaron la puerta Salara y entraron en Roma.

Desde entonces, atenta únicamente a desarrollar sus fuerzas y a remediar los achaques de su Hacienda—que eran muchos y graves—había vivido en paz con sus vecinos, de modo que, exceptuando la desdichada expedición a Abisinia y la guerra de Libia, que le dió la posesión de la regencia de Trípoli, su ejército nacional no había tenido que luchar en los campos de batalla de Europa.

La alianza que en 1866 firmó con Prusia, y que le valió recuperar el Véneto cuando Austria fué vencida en Sadowa, el apoyo que indirectamente le prestaron los soldados de Prusia cuando Víctor Manuel se decidió a penetrar en Roma para hacerla capital del nuevo reino, indujeron a sus gobernantes a firmar el tratado de la Triple Alianza, que ha subsistido desde 1887 hasta el 4 de Mayo de 1915. Por ese tratado Italia quedaba estrechamente unida a su vecina Austria, enemiga suya secular, y a Alemania.



El acorazado inglés *Majestic* echado a pique por un submarino alemán en los Dardanelos *(Fot. Central News)*

Entre los artículos de ese tratado figuraba uno, el séptimo, que estipulaba compensaciones para Italia siempre que Austria aumentase sus posesiones o su esfera de influencia en la península de los Balkanes. En 1909 cuando Austria anexó a su Imperio Bosnia y Herzegovina no otorgó la menor compensación a Italia. Cuando ésta declaró la guerra a Turquía, Austria no le permitió bloquear el litoral turco ni bombardear ningún puerto otomano, con lo cual hubiese terminado antes la guerra.

En cambio, sin avisar al gobierno de Roma previamente, emprendió la guerra con-

Desembarco de tropas británicas que han sido conducidas a los Dardanelos en el vapor *Nilo* *(Fot. Central News)*

tra Servia, que forzosamente hubiese aumentado su territorio o su esfera de influencia de no haberse mezclado Rusia en la contienda.

El gobierno de Italia pidió entonces las compensaciones a que creía tener derecho y hasta última hora le fueron negadas. Cuando el gabinete de Viena advirtió que la lucha era inevitable hizo alguna concesión; pero no las que Italia quería, y cuando ya estaba denunciado el tratado de alianza.

De ahí la guerra.

¿QUÉ QUIERE ITALIA?

La unidad política de Italia fué la aspiración de todos los grandes italianos desde el Dante, Petrarca y Maquiavelo hasta Alfieri. La revolución francesa y el Imperio, que tantos trastornos ocasionaron en los límites y cuerpos de los Estados, hizo que el pueblo, la masa de los italianos, sintiera idéntica aspiración que sus grandes hombres.

Durante siglos enteros fué Italia el campo de batalla de españoles, franceses y alemanes, hasta que por el tratado de Cateau-Cambrésis Francia renunció a sus posesiones y pretensiones sobre Italia, y los españoles quedaron dueños de gran parte de la península alpina durante más de doscientos años.

Cuando empezó a manifestarse la aspiración unificadora, Italia se hallaba dividida en muchos Estados. Al sur Sicilia y Nápoles pertenecían a un Borbón de España, que poseía asimismo algunas islas, parte de la de Elba y la soberanía del principado de Piombino. En el centro los Estados Pontificios, que se extendían del Adriático al Mediterráneo, desde Forli a Terracina, dividían casi en dos mitades la península. El gran ducado de Toscana, sometido a un príncipe austriaco, y la república de Lucca, completaban la parte central del Mediterráneo. En el norte las dos repúblicas de Venecia al este y de Génova a oeste ocupaban las costas. Los ducados de Parma, Guastalla y Plasencia, situados entre el Po y los Apeninos, estaban regidos por otro Borbón de España; Austria poseía los ducados de Milán y Mantua, separados de ella por las tierras venecianas. El rey de Cerdeña reinaba también en el Piamonte y en el condado de Niza y en el ducado de Saboya, cuna de su dinastía.

El rey Víctor Amadeo III, que tomó partido contra la República francesa, perdió en 1792 Niza y Saboya. Su hijo, Carlos Manuel IV, tuvo que ceder todos sus Estados de tierra firme a los franceses y retirarse a su isla. Los demás Estados del norte pasaron, con distintos nombres, a poder de los franceses menos Venecia y su territorio, que Bonaparte, por el tratado de Campo Formio, cedió a Austria.

Andando el tiempo el mismo Bonaparte se hizo coronar rey de Italia, incluso el territorio veneciano, que arrebató a los austriacos. Pudo haber realizado el corso la unidad italiana, pero dejó subsistir el fraccionamiento de ducados y reinos para contentar a todos sus hermanos.

Cuando en 1814 cayó el Imperio, toda la división de Italia ideada por Napoleón vino a tierra. Murat, gracias a su traición se sostuvo en Nápoles; pero acabó fusilado cuando la reacción triunfante repuso en el trono a Fernando IV.

Los reyes y duques que ocuparon los tronos de los Estados italianos se entregaron a una reacción tan estúpida y feroz que en todas partes sólo se pensaba en emanciparse de su yugo. Nacieron así varias sociedades secretas, sobresaliendo entre todas la de los *carbonari* (carboneros), que tenía ramificaciones en toda la península y que en 1820 hizo una revolución en Nápoles. En 1821 hubo también una sublevación en Turín. Austria intervino con las armas y siguió una reacción tremenda que duró hasta 1831.

En Febrero de dicho año sublevároнse Módena y Bolonia. Los austriacos ahogaron en sangre la tentativa de independencia.

En 1832 Mazzini fundó en Marsella la Joven Italia, sociedad que tenía por objeto la unidad y la libertad de su patria. Creó un periódico del mismo nombre, que obtuvo pronto calurosa acogida y que circulaba clandestinamente por Italia entera.

En 1834 Mazzini entraba en Saboya al frente de un núcleo armado, pero fué vencido y tuvo que volver a Francia, mientras algunos de sus compañeros eran pasados por las armas. José Garibaldi pudo escapar y marchó a América, donde adquirió renombre al frente de la legión de Montevideo.

En Lombardía y en el Véneto, a pesar del espionaje austriaco se formaron muchas sociedades que conspiraban contra los dominadores extranjeros. En 1842 los hermanos Bandiera, italianos de corazón, escribieron a Mazzini poniéndose a su disposición y se organizó un levantamiento en las Romañas y Nápoles. No cuajó el movimiento y sus autores escaparon a Corfú. Pero dos años después, en 1844, sublevároнse de nuevo y entraron en Calabria. Un traidor les denunció, y después de una defensa heroica fueron hechos prisioneros los dos hermanos y siete amigos suyos fueron fusilados en Cosenza.

El sacrificio de los hermanos Bandiera no fué estéril. Vicente Gioberti, César Balbo y Máximo d'Azeglio publicaron folletos, hablaron en público y trabajaron en favor de la unidad italiana. El rey del Piamonte Carlos Alberto, después de muchas vacilaciones se decidió a dar algunas libertades a sus súbditos y a apoyar secretamente a d'Azeglio y Balbo, pues contaba sacar partido de la unidad italiana.

En 1847 Cavour fundó el periódico *Risorgimento*, que sostuvo las ideas liberales de Balbo y su concepción de una Italia unida. En Milán y en Venecia hubo motines contra los austriacos durante los primeros días de Enero de 1848.

Tres meses después los austriacos, mandados por Radetzky, huían de Milán, arrojados de allí por el heroísmo del pueblo; Venecia se sublevaba y Manín proclamaba la república. El 24 de Marzo Carlos Alberto dirigió una proclama a los pueblos de Lombardía y Venecia anunciando que corría en su auxilio, y poniendo el escudo de Saboya en la bandera italiana se dispuso a cumplir su palabra. El entusiasmo fué inmenso: se iba a luchar por la independencia de Italia.

Los piamonteses empujaron a los austriacos, les vencieron en diversos puntos; pero no les persiguieron. Acudían millares y millares de soldados bajo las banderas de Saboya; pero no quiso aceptar la intervención de los franceses, y fué vencido después de algunas alternativas que no supo aprovechar. Lombardía y el Véneto habían aceptado su fusión con el Piamonte; pero la victoria de los austriacos deshizo los efectos de aquel primer paso de influencia decisiva para la unidad nacional.

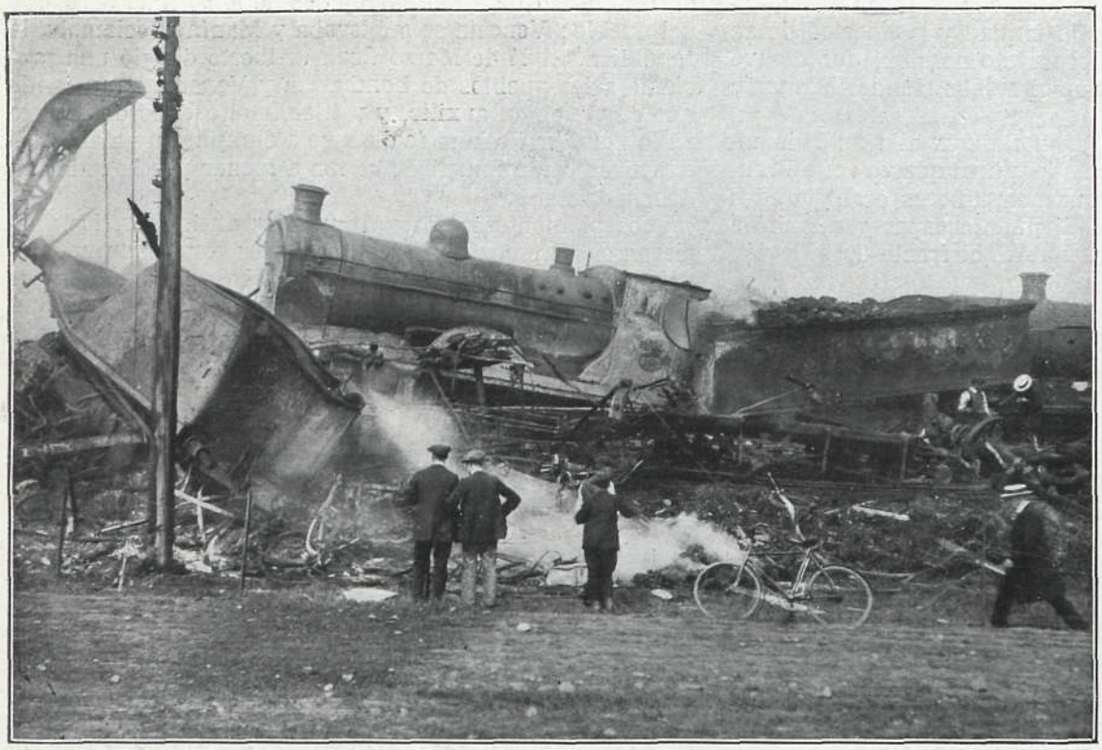
Después de un armisticio reanudó Carlos Alberto las hostilidades, mas fué vencido en Novara y abdicó en favor de Víctor Manuel II. Los franceses y los ingleses intervinieron por medio de su diplomacia y detuvieron el avance de los austriacos. De otro modo intervinieron los franceses en Roma, donde los patriotas habían acabado con el dominio del gobierno pontificio: por medio de las armas. El general Oudinot entró en Roma el 30 de Junio después de una lucha empeñada.

Los austriacos mancharon su fácil victoria cometiendo mil atrocidades; pero prepararon así su expulsión de Italia.

Cavour, ministro de Víctor Manuel, hizo que el Piamonte tomara parte en la guerra de Crimea. Y cuando se reunió el Congreso de París, tomó parte en sus deliberaciones y, sostenido por Inglaterra y Francia, obtuvo sobre Austria una victoria moral de gran resonancia.

Cavour trabajó para recabar el apoyo de los franceses y lo obtuvo. Los piamonteses se prepararon para la lucha

Tropas anglo-indias embarcando su ganado en el muelle de Alejandría con destino a los Dardanelos *(Fot. Central News)*



Estado en que quedaron las locomotoras después del terrible choque de trenes militares ocurrido cerca de Carlisle (Inglaterra) *(Fot. Central News)*

Napoleón III, hablando con el embajador de Austria, dijo: «Siento que mis relaciones con Austria no sean tan cordiales como antes.» Austria envió un *ultimátum* al Piamonte. Cavour lo rechazó el 26 de Abril de 1859. Era la guerra, la guerra de la independencia; pero Italia no estaba sola.

DE 1859 A 1870

La campaña fué breve y desastrosa para los austriacos. Vencidos en Solferino y en Magenta, tuvieron que firmar la paz de Villafranca.

Los piamonteses obtenían Lombardía, pero quedaba el Véneto para los austriacos.

Al mismo tiempo que empezaba la campaña sublevábase Toscana contra Leopoldo II, le obligaba a huir y proclamaba su adhesión al Piamonte. Massa y Carrara proclamaban a Víctor Manuel y lo propio hacía Parma.

Aun cuando los austriacos hicieron lo imposible por reponer a los soberanos desposeídos, no lo lograron, y todo el norte de Italia y casi todo el centro, exceptuando los Estados Pontificios mantenidos bajo el dominio de Pío IX por voluntad de Napoleón III, formaban un solo Estado con el Piamonte. Italia había renacido. El *Risorgimento* se cumplía.

El impulso que llevaba a todos los italianos a reunirse bajo la bandera de Saboya se dejó sentir en Nápoles y Sicilia. Hubo sublevaciones parciales, combates encarnizados entre patriotas y mercenarios, y los sublevados pedían que Garibaldi acudiese en su socorro.

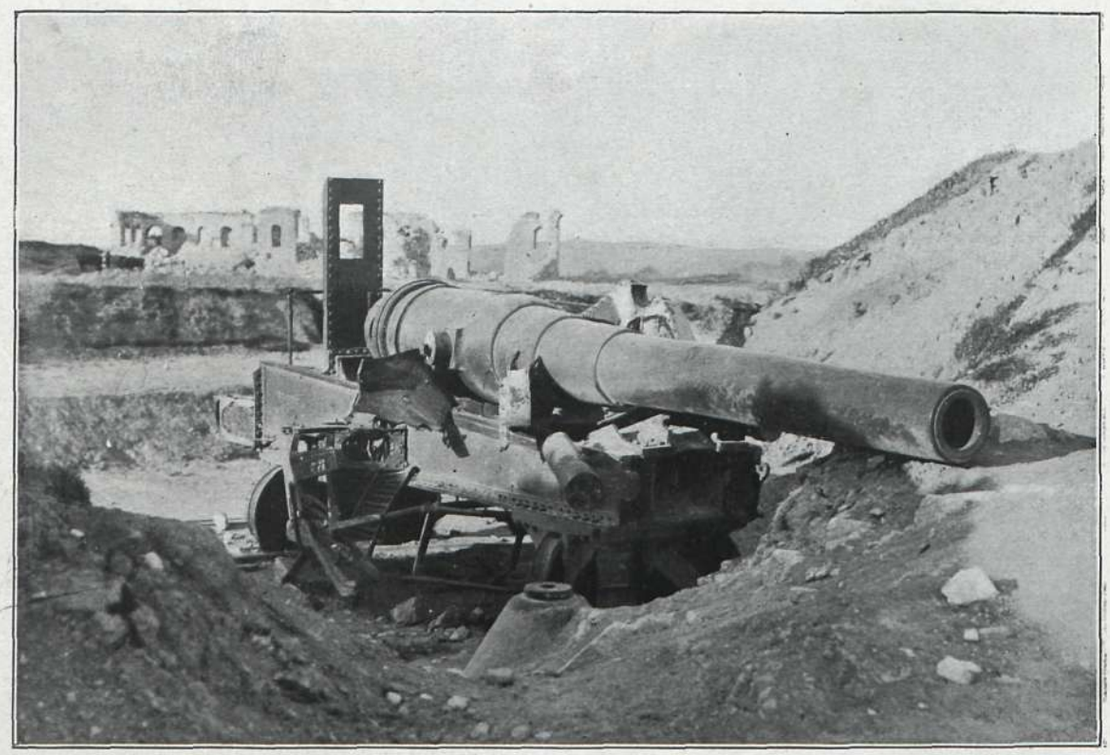
Vaciló un tanto; pero en Mayo de 1860, acompañado de sus oficiales y de un millar de voluntarios, se embarcó en Quarto, desembarcó en Marsala, derrotó a los realistas en Calatafimi, penetró por asalto en Palermo y se proclamó dictador de Sicilia en nombre de Víctor Manuel, rey de Italia.

El 19 de Agosto desembarcó en Calabria, el 21 se apoderó de Reggio; sus tenientes derrotaron a los realistas, sublevároнse pueblos y ciudades, y la marcha hacia Nápoles fué una marcha triunfal.

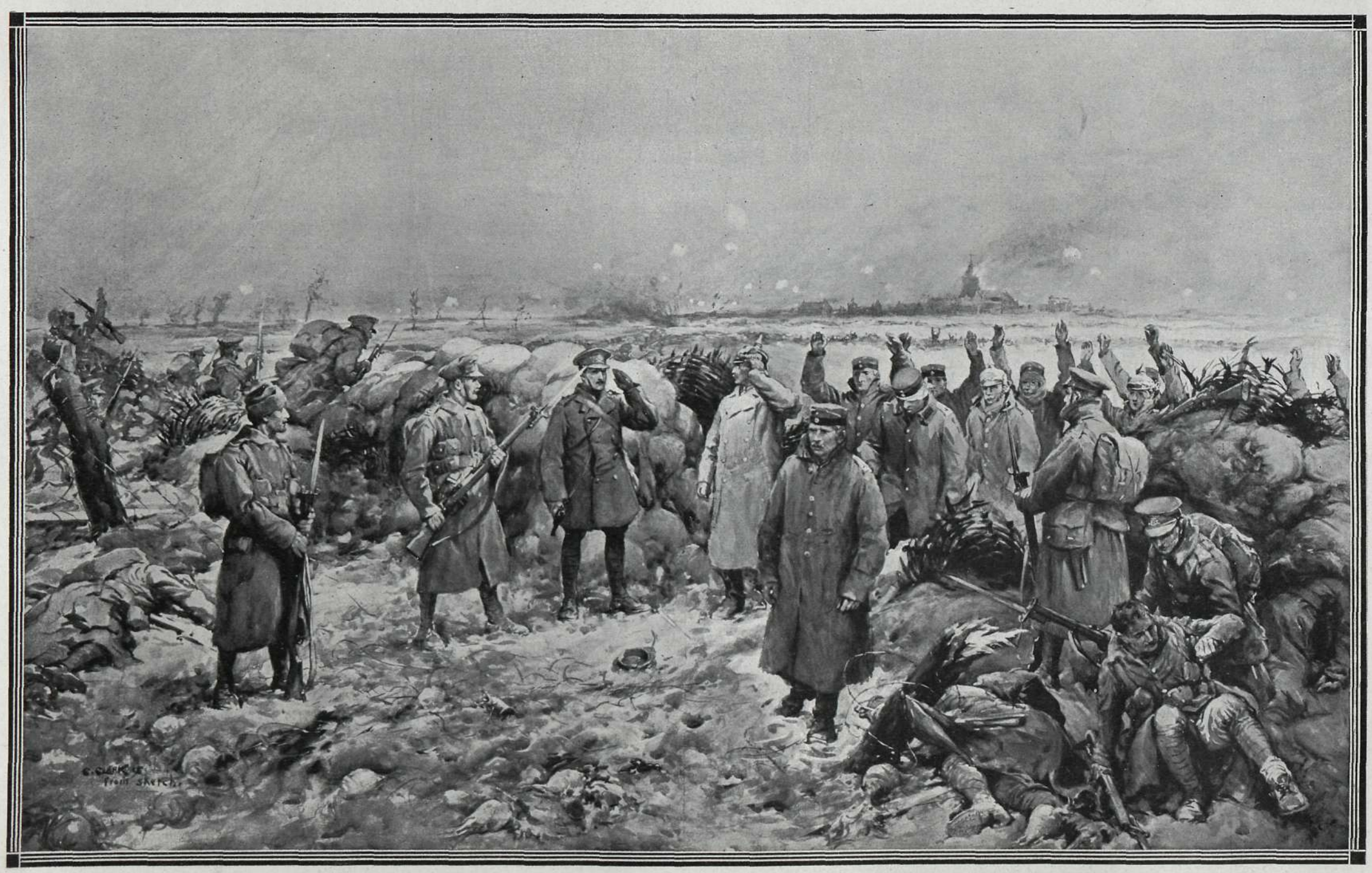
Entre tanto las tropas piamontesas penetraban en Umbría y las Marchas, y proclamaban a Víctor Manuel. Las tropas pontificias trataron de resistir, pero fueron vencidas en Castelfidardo. Ancona se rindió. El 14 de Marzo de 1861, Víctor Manuel fué proclamado en Turín por el Parlamento «Rey de Italia por la voluntad de la nación».

No se había conseguido, sin embargo, la unidad. Roma era del papa; Venecia, Trieste, Trento e Istria estaban en poder de Austria.

Pasaron cinco años y llegó, con el de 1866, la guerra entre Austria y Prusia. Bismarck había firmado un tratado con Víctor Manuel para cederle, a cambio de su entrada en campaña, todo el Véneto si el resultado de la guerra



Fuerte turco demolido por el superdreadnought *Queen Elizabeth* en el cabo Heller, entrada de los Dardanelos. *(Fot. Central News)*



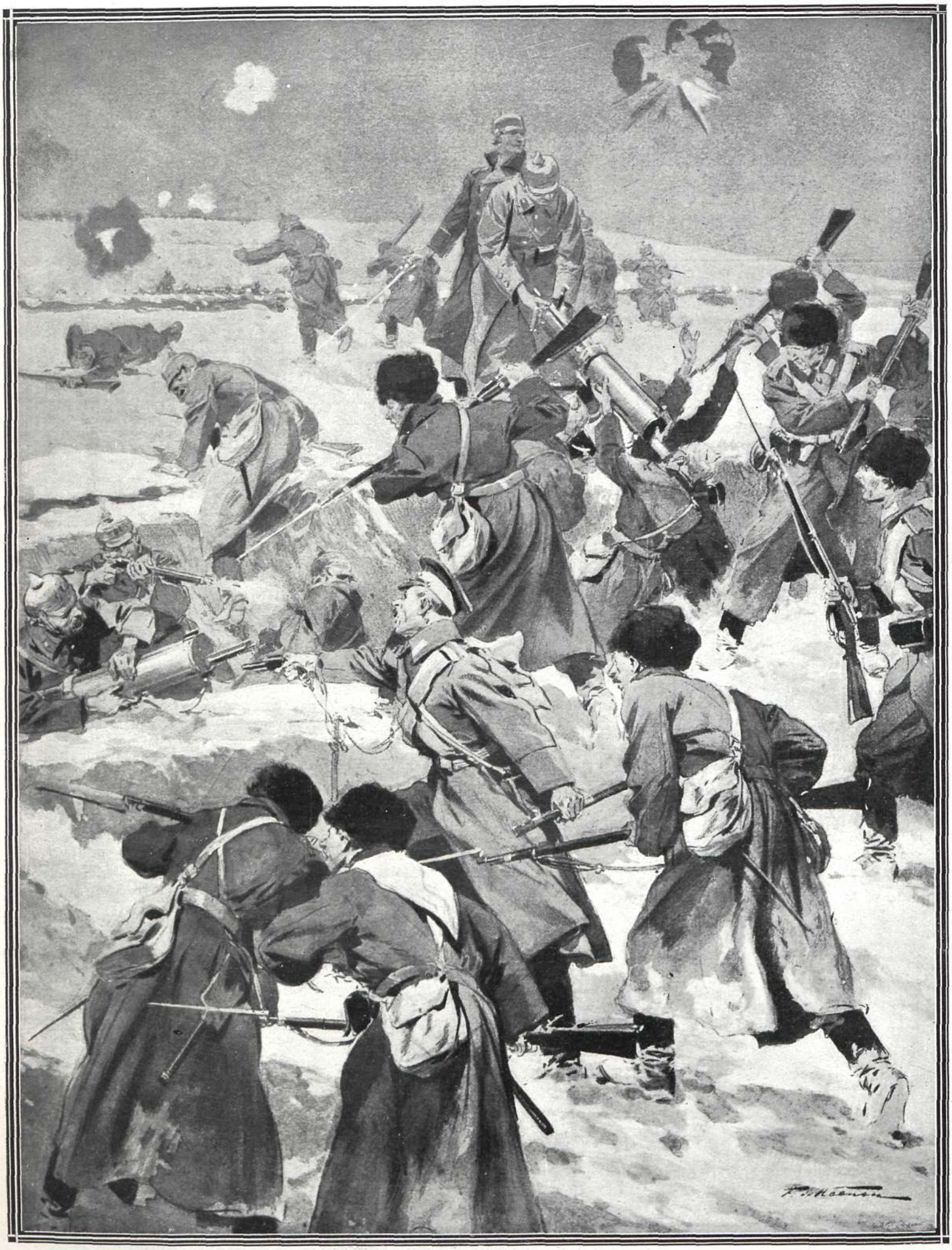
SOLDADOS DE LA GUARDIA PRUSIANA HECHOS PRISIONEROS POR LOS INGLESES EN EL ATAQUE DE NEUVE CHAPELLE (De *The Sphere*)

MAPA DE ITALIA

Campo atrincherado
Plaza fuerte
Fuerte
Limite de Nación
Ferrocarriles

ESCALA EN KILÓMETROS
0 40 80 120 160

12 LONG. E. DEL MERID. DE GREENWICH 14 16



ASALTO DE UNA TRINCHERA ALEMANA POR LOS SOLDADOS RUSOS EN EL NORTE DE POLONIA

UN ENTIERRO EN LAS TRINCHERAS

era favorable a los prusianos. Fueron vencidos los italianos en Custoza; pero los austriacos padecieron la tremenda derrota de Sadowa e Italia obtuvo la provincia deseada. Austria la cedió a Napoleón III, quien la entregó a su vez a los italianos. Los esfuerzos que hizo el gobierno de Víctor Manuel para obtener el Trentino fueron inútiles. Tampoco logró que Napoleón III dejara de proteger a Roma.

Sin embargo, los acontecimientos favorecían a Italia. En 1870 Francia guerreó con Prusia y Napoleón III retiró la guarnición de Roma en Agosto y en Septiembre entraron los italianos en la Ciudad Eterna. Italia tenía capital; pero aun quedaban algunas provincias en poder del extranjero.

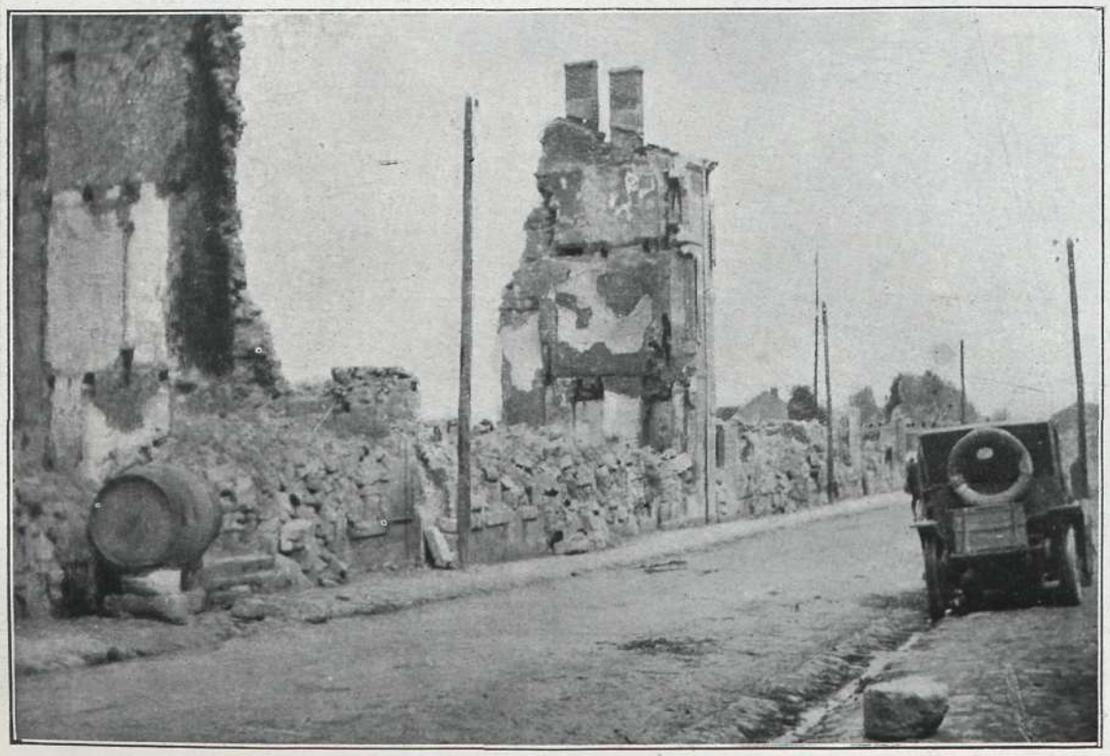
La aduana de Pontafel (Alpes Cárnicos), ocupada por los italianos y desalojada por los austriacos después de una ligera escaramuza *(Fot. Branger)*

DE 1870 A 1915

La estabilidad de las sustituciones políticas, la cordura de los gobiernos y del pueblo, la actividad desplegada por los ciudadanos de todas clases en pro de la ciencia, de la industria, del comercio, el aumento de la población, la creación de una extensa red de ferrocarriles, el vuelo tomado por la marina mercante, la organización de un buen ejército y de una flota poderosa hicieron que en el último medio siglo se haya convertido la península alpina en una gran potencia. Desde 1870 hasta ahora han tenido tiempo los italianos de convencerse de su fuerza y de su aptitud para ser uno de los factores de la política internacional; se han acostumbrado a guiarse por su propia voluntad, a prescindir de tutores, que necesitaron durante largos años.

Pero así como un padre cree siempre que su hijo es un niño aun cuando sombree el bozo su labio, así como un grande hombre no lo es nunca para su ayuda de cámara, así Austria, acostumbrada a dominar en algunas provincias de Italia y a imponerse por el castigo, no ha querido en la crisis que padece, tratar de igual a igual con los italianos, se ha negado, en redondo, a cederle las provincias que aun dominaba por la fuerza y sin otro derecho que el de la fuerza. De ahí la guerra.

Italia, que en 1848 echó las bases de su nacionalidad, que en 1859 se aprovechó de la rivalidad entre Napoleón III y Francisco José, que en 1866 obtuvo el Véneto gracias a la guerra entre Austria y Prusia, y en 1870 entró en Roma aprovechando el conflicto entre Prusia y Francia, no ha querido perder la ocasión que se le presentaba para realizar su unidad y ha declarado la guerra al Austria.



El pueblo de Clermont, en Argonne, arrasado totalmente por la artillería alemana *(Fot. Branger)*

De haber sido otra la conducta de Viena, Italia se resignara; pero la mala intención evidente, las amenazas continuas, el desdén apenas encubierto, el apodo de traidores aplicado sin motivo antes de que se rompiera el pacto de alianza, han hecho inevitable el conflicto y todo induce a creer que Italia obtendrá las provincias por cuya posesión se bate.

En cuanto a Austria, que ahora maldice de los italianos por medio de sus políticos y de sus

Carretera en los montes Carintios en la frontera austro-italiana *(Fot. Branger)*

periódicos, tiene lo que se merece. Tal como se hace uno la cama, así se acuesta.

FUERZAS TERRESTRES Y NAVALES

EL EJÉRCITO

Se compone del ejército activo permanente y seis clases de reserva, que dan un total de 735,000 hombres; de la milicia móvil, que comprende 326,000, y de 2.274,000 hombres de milicia territorial, en la que están incluídos los hombres de 25 a 39 años. Sus cuadros de oficiales son muy jóvenes hasta en las reservas; su material muy moderno.

La infantería se divide en granaderos, línea, *bersaglieri* (cazadores y alpinos).

Los 735,000 hombres del ejército activo dan a la infantería 550,000, 21,000 a la caballería y el resto a la artillería y tropas especiales.

La infantería, que viste uniforme gris verdoso, está armada con fusiles Manulicher-Carcano de 6'5 mm., que tiene 1 m. 29 cm. de longitud y pesa 3 kg. 800 g. Posee cargadores de 6 cartuchos y una bayoneta muy corta de 0'30 cm. Todos los regimientos de *bersaglieri* tienen un batallón ciclista.

Las secciones de ametralladoras, una por regimiento, tienen igual desarrollo que en Alemania. La ametralladora es la del tipo A alemana, una Maxim de velocidad acelerada; pesa 60 kg. con el afuste, y dispara de 360 a 450 cartuchos por minuto.

La caballería, compuesta de coraceros de la guardia, dragones, lanceros y *cavallegeri*, lleva sable recto de 908 mm. y carabina de igual calibre (6'5) que la infantería, con bayoneta y lanza de 3'15 m.

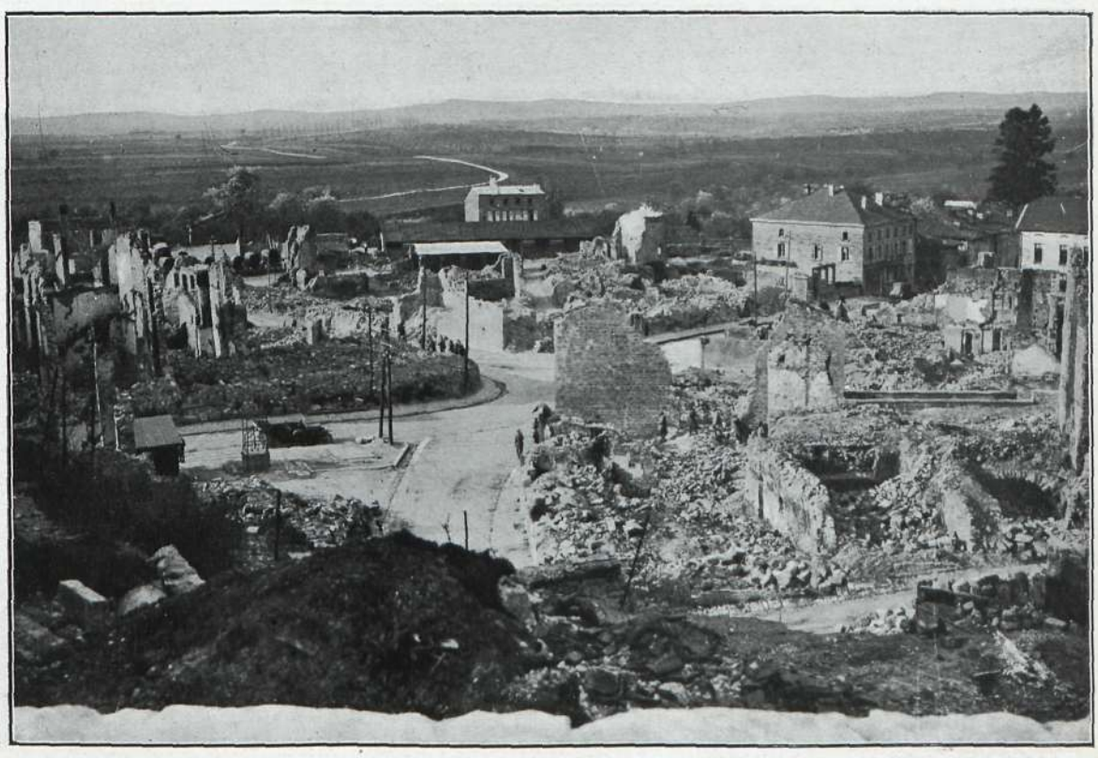
La artillería comprende 36 regimientos de 32 piezas (8 baterías de 4 piezas) y es la más moderna de Europa. La artillería pesada tiene cañones de 450 y 400 (de costa), 321, 240 y 152, y morteros de 240, 194, 90, etc., además de obuses de 280. En Marzo de este año tenían más de 2,000 piezas.

Desde hace ocho meses Italia ha dado gran impulso a sus fábricas de explosivos y municiones, así es que en la actualidad tiene que poseer una cantidad inmensa.

Los ingenieros son tropas excelentes mandadas por oficiales muy instruídos, quizá los mejores de Europa. Se dividen en zapadores, automovilistas, telegrafistas, ferrocarrileros, pontoneros y *lagunari*.

La industria de automóviles de Italia, la mejor de Europa, basta para todas las necesidades del ejército, y tiene sus talleres más importantes en Turín, cerca del frente de batalla.

La administración militar se portó bien durante la guerra de Trípoli. Es de creer que aun habrá hecho progresos desde entonces.



Vista general de Clermont, en Argonne, en la que se ve las tres únicas casas salvadas del desastre *(Fot. Central News)*

Por lo que hace al material de vestuario y equipo es excelente.

Como el ejército es, relativamente, reducido, se le ha cuidado con mucho esmero, y hoy pueden marchar los soldados a la frontera perfectamente equipados. Junto a las tropas citadas irán en breve hacia los Alpes unos 200,000 voluntarios que en estos momentos se equipan y arman a toda prisa.

El general Cousin condecorando a los soldados heridos en el frente de batalla, cuya ceremonia se celebró en la explanada de los Inválidos *(Fot. Branger)*

LA FLOTA

Después de las marinas de guerra de la Gran Bretaña, Alemania y Francia, la de Italia es la más poderosa entre las demás de Europa.

Al principiar la guerra comprende las grandes unidades siguientes:

Acorazados *Cayo Duilio*, *Giulio Cesare*, *Conte di Cavour* y *Leonardo da Vinci*, de 22,500 toneladas y 13 cañones de 305 mm.—9 en tres torres triples y 4 en dos torres dobles—, que junto con 16 de 152 mm., pueden lanzar 5,784 kg. en cada andanada. El acorazado *Danté Alighieri*, de igual tonelaje y 12 cañones de 305 mm. en cuatro torres triples. Estos cinco acorazados y el *Andrea Doria*—que se está terminando—constituyen la escuadra más poderosa de Italia y la más veloz también, puesto que andan a razón de 22 millas y media por hora.

Acorazados *Regina Margherita* y *Benedetto Brin*, de 13,400 toneladas con 4 cañones de 305 mm. en dos torres dobles y 2 de 203 mm.

Acorazados *Roma*, *Regina Elena*, *Vittorio Emanuele* y *Napoli*, con 2 cañones de 305 mm. en dos torres sencillas y 6 de 203 mm. Desplazan 12,800 toneladas y alcanzan una velocidad de 22 millas por hora.

Acorazados *Emanuele Filiberto* y *Almiraglio di Saint-Bon*, con 4 piezas de 254 mm. y 9,800 toneladas de desplazamiento, de escaso valor militar y de construcción antigua.

Cruceros acorazados *Amalfi*, *Pisa*, *San Giorgio* y *San Marco*, de 10,600 toneladas, armados con 4 cañones de 254 mm. y de 24 millas de marcha; *Ferruccio*, *Garibaldi* y *Varese*, de 7,400 toneladas; llevan un cañón de 254 mm. y 3 de 203 mm.; *Carlo Alberto* y *Vettor Pisani*, de 6,500 toneladas con 12 cañones de 152 mm., y el *Marco Polo*, de 4,600 toneladas y 6 cañones de igual calibre que los anteriores.

Pieza de grueso calibre de la artillería italiana disparando contra el enemigo *(Fot. Central News)*

Cruceros exploradores *Bixio*, *Marsala* y *Quarto*, de 3,600 toneladas y 28 millas de andar.

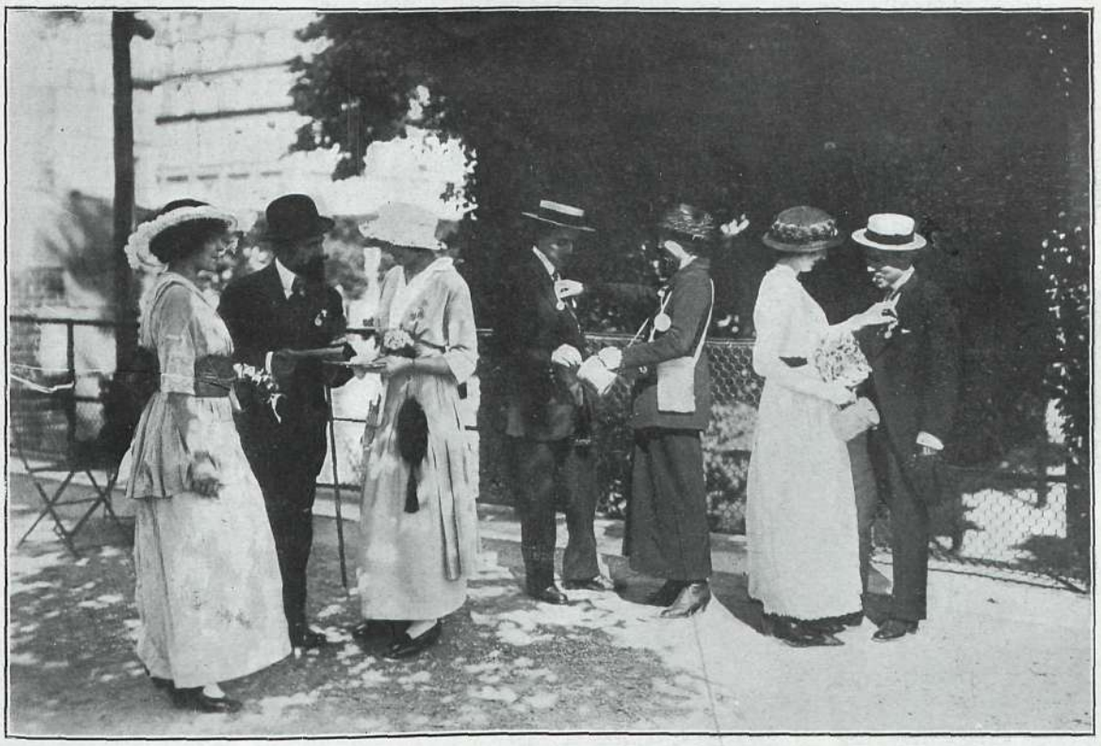
Contratorpederos: 40 de 1,500 a 1,000 toneladas y de 28 a 36 millas de marcha.

Torpederos de alta mar: 71, y 15 torpederos de costa.

Submarinos: 14. De ellos hay 6 de 700 toneladas en la superficie y 1,070 sumergidos.

Los arsenales están en Spezzia, Nápoles, Castellamare, Tarento, Venecia y Maddalena.

La flota la manda el duque de los Abruzos, primo carnal del rey. Los oficiales y marinos forman un conjunto de 49,215 hombres.



Jóvenes de París postulando a beneficio de los habitantes de los países invadidos *(Fot. Branger)*

HECHOS CULMINANTES

22 de Mayo. — *El rey de Italia sanciona la ley que confiere al gobierno poderes extraordinarios para declarar la guerra. Decreta la movilización general y el estado de guerra en las provincias fronterizas e islas del Adriático.*

Continúa la batalla en Galitzia. Los austro-alemanes avanzan lentamente en el centro; los rusos adelantan en ambas alas.

Combates entre aliados y alemanes en Neuve-Chapelle y Ablain. Ambos adversarios se atribuyen la victoria. Los alemanes retroceden.

23 de Mayo. — *Italia declara la guerra al Imperio austro-húngaro y da los pasaportes a su embajador. Manifestaciones de entusiasmo en Roma y principales ciudades de Italia. La prensa austro-alemana califica de traición villana la conducta de Italia.*

Los alemanes atacan a los aliados entre Arras y el mar y en el Argonne sin obtener ningún resultado decisivo.

Vuelan dos aeroplanos ingleses sobre Amberes y destruyen, incendiándolos, unos depósitos de comestibles pertenecientes al ejército alemán.

24 de Mayo. — *Fuerzas de infantería y artillería italianas pasan por cinco puntos distintos la frontera austriaca.*

Algunos buques de guerra austriacos intentan bombardear Ancona, Barletta y otras poblaciones italianas; pero una división de contratorpederos les ataja el paso y les obliga a retirarse.

Los aliados obtienen algunas ventajas en la región de Arras después de una lucha encarnizada.

Manifestaciones contra los italianos en Viena y Budapest.

La diplomacia de los aliados trabaja activamente para que Rumania salga de la neutralidad. Alemania enviará uno de estos días una comisión a Bucarest para que el gobierno se muestre favorable a los austro-alemanes.

25 de Mayo. — *Las tropas italianas avanzan por la región de Friuli, apoderándose de bastantes pueblos. Los austriacos se retiran quemando depósitos y destruyendo puentes.*

Los austro-alemanes retroceden a orillas del San; parecen exhaustos por el esfuerzo hecho. Los rusos son los que ahora atacan.

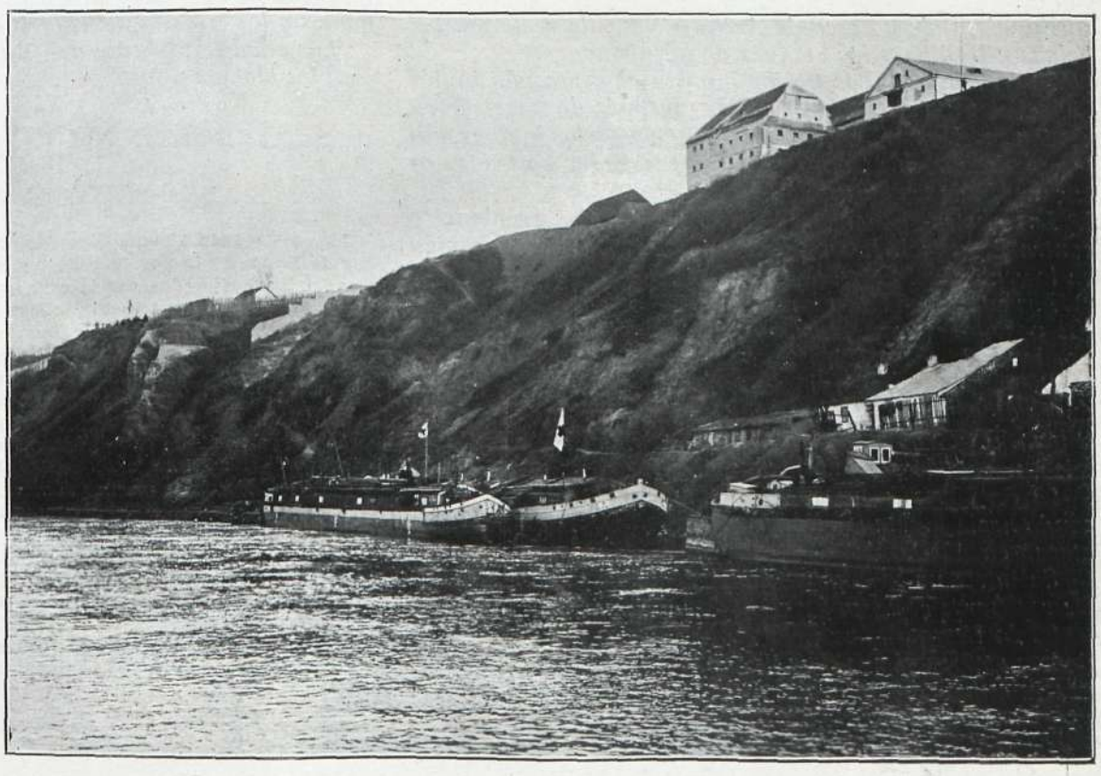
En Soissons y Reims combates de artillería.

Los italianos se apoderan de todos los buques austriacos que estaban en sus puertos.

26 de Mayo. — *Los alemanes reanudan su ofensiva entre Jaroslau y Przemysl. Los rusos resisten sin ceder terreno.*

Las tropas anglo-francesas toman numerosas posiciones fortificadas a los turcos en la región de los Dardanelos.

Los rusos derrotan a los turcos en la región del Cáucaso y se apoderan de Van.



Barcos lazaretos alemanes sobre el Vístula en la Polonia rusa. Para evitar a los heridos las molestias de los viajes por tierra se les envía a su destino por los grandes canales *(Fot. Hofer)*

Entierro de dos oficiales franceses muertos en el campo de Torgau (Alemania) (Fot. Hofer)

27 de Mayo. — *Prosigue la lucha entre austro-alemanes y rusos entre Jaroslau y Przemysl, y entre esta fortaleza y los pantanos del Dniester.*

El acorazado inglés Triumph *es echado a pique en los Dardanelos, cuyo ataque continúa.*

Los italianos ocupan en el Trentino una parte del monte Baldo y obligan a los austriacos a abandonar sus posiciones.

En Dixmude y cerca de Arras y Neuville rechazan los belgas y franceses los ataques de los alemanes.

28 de Mayo. — *Los turcos hunden al acorazado inglés* Majestic, *y un submarino inglés, después de penetrar en el mar de Mármara y de echar a pique a varios buques, entra en el puerto de Constantinopla y torpedea un transporte cargado de tropas turcas.*

Los austro-alemanes obtienen ventajas en su ofensiva contra Przemysl. Los austro-húngaros adelantan también en la región del Stryj.

Las columnas italianas de invasión se apoderan de nuevas posiciones austriacas y son acogidas con entusiasmo por los habitantes del país, de origen italiano.

Dieciocho aeroplanos franceses vuelan sobre la ciudad de Ludwigshafen y destruyen los inmensos talleres de Oppan, donde se fabricaba grandes cantidades de ácido nítrico, necesario para la producción de explosivos.

29 de Mayo. — *Los austro-alemanes continúan avanzando hacia Przemysl. Bombardean la meseta de Lorette y atacan en Aix-Noulette.*

Se inicia un movimiento intervencionista en Bulgaria. De realizarse sería en favor de los aliados.

30 de Mayo. — *Los italianos destruyen un fortín blindado y ocupan el pueblo de Vezena y el valle de Dampezzo (Trentino). En Friul continúa el avance de los italianos.*

Los franceses atacan las posiciones alemanas del canal del Iser.

Dos hidroaviones austriacos lanzan algunas bombas sobre los alrededores de Venecia.

31 de Mayo. — *Los austro-alemanes están a la vista de los fuertes avanzados de Przemysl. Luchan tenazmente contra los rusos.*

Junto al Iser los franceses hacen retroceder a los alemanes y les toman muchas trincheras.

Los aliados procuran que Rumania intervenga en la lucha; los alemanes lo temen.

NOTAS

UNA PRINCESA ADMIRABLE

Lo es, sin duda alguna, Olga Alejandrovna, hermana de Nicolás II, Zar de Rusia. Lo es por su belleza y más todavía, mucho más, por su amor a los desdichados, por la compasión que le inspira el mal ajeno, por la fortaleza con que soporta fatigas rudas que su bondad le impone.

La princesa es hermana de la Cruz Roja desde que principió la guerra, y, como las demás mujeres, acude a los campos de batalla, asiste a los heridos, les anima y consuela, y gracias a los recursos metálicos de que dispone, procura hacer menos penosa su situación y calma la angustia que muchos de ellos experimentan por la suerte de sus familias.

Lo que más encanta en la hermosa princesa es el desdén con que mira su rango de princesa imperial. En los abruptos campos de batalla de los Cárpatos, donde ahora presta sus servicios, ha prohibido toda distinción que la haga diferenciar de sus compañeras, que pueda patentizar que es hija y hermana de emperadores.

«Aquí no soy más que la hermana Olga Alejandrovna», dice, y en realidad, para los heridos es una enfermera como las demás, y aquellos hombres que reciben de ella humildes cuidados, palabras de consuelo y regalos, ignoran que es hermana del Zar de Rusia.

El tren sanitario que costea la princesa es un compendio de todos los adelantos médico-quirúrgicos que facilitan la más rápida curación de las heridas.

En el próximo número publicaremos el retrato del príncipe Alejandro, heredero de Servia, y los planos de los campos atrincherados de Pola y Metz, en colores, y retratos y grabados de actualidad en negro

ENCICLOPEDIA ILUSTRADA SEGUÍ

DICCIONARIO UNIVERSAL

Obra premiada con la más alta recompensa en todas
: : : : : : : cuantas Exposiciones ha concurrido : : : : : : :

LOS MÁS INSTRUIDOS
SON LOS MÁS APRECIADOS

Esta enciclopedia es tenida por la mejor de todas, porque, a más del inmenso caudal de conocimientos que contiene, que por sí sola constituye una verdadera biblioteca, y de ser la más decumentada e ilustrada, es la más práctica por la justa extensión de sus artículos, que, confiados a personas peritas en cada materia, sólo contienen los datos que estrictamente deben decirse, y no obligan al lector a leer definiciones demasiado extensas, que fatigan en balde la imaginación del profano, sin ventaja ninguna para el especialista.

Van publicadas las letras
A .. B .. C .. CH .. D .. E
— EN SIETE TOMOS —

POSEER ESTA OBRA
ES POSEER UNA BIBLIOTECA

En los tomos publicados figuran:

TEXTO

223,000 artículos con profusión de voces técnicas y sinónimas, bibliografía, lexicografía española y muchísimos nombres extranjeros que han tomado carta de naturaleza en nuestro idioma.

ILUSTRACIÓN

433 láminas, 159 mapas, 67 planos, 4,251 figuras en color y 2,435 en negro; 512 mapas y 17,896 grabados intercalados en el texto.

Puede adquirirse a plazos
desde 10 Ptas. mensuales

ES LA MEJOR ENCICLOPEDIA Y LA MÁS ECONÓMICA

El éxito más grande de la Librería española ⁂ 50,000 suscripciones en Diciembre de 1914